El Estado moderno no tiene otra misión que la de defender la riqueza: de ahí que la riqueza de los unos equivalga a la miseria y al trabajo afanoso de los otros.

CARLOS ALBERTS

¡Avante!

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree menos sabe, es más bestia, cuanto más bestia, más fácilmente se deja gobernar.

JOHN MOST

No. 8. — Subscripción Voluntaria — QUINCENAL DE IDEAS, DOCTRINA Y COMBATE — Calle Ecuador 43 — II Epoca

Correspondencia y dinero diríjanse a LIBRADO RIVERA, Apartado Postal 11 | Villa Cecilia, Tamaulipas, México, Junio 15 de 1928. | Registrado como artículo de segunda clase el 5 de Marzo de 1928 en la Administración de Correos.

ANARQUIA—Es la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad no restringida por la ley humana; la teoría que explica que todos los gobiernos de cualquier forma que sean descanzan en la violencia y son, por lo tanto, injustos y perjudiciales, así como innecesarios.

EMMA GOLDMAN

¡Vótalos, pero no Votes......!

La Guillot[illegible]olítica se prepara para decapitar [illegible]. El déspota Obregón no h[illegible] aún su sed de oro, su apetit[illegible]stia sanguinaria. De nuevo pretende este monstruo encaramarse al trono gubernamental y comienza, para lograr sus fines, por alagar con hipocresía jesuítica al trabajador, ofreciéndole un «Seguro Obrero» que más tarde será la cadena que sus propias manos remache el imprudente trabajador que se deje engañar por el canto de la Cirena motilada de Celaya.

¡Vótalo, no votes....!

¡Trabadores: despierten de ese sueño en que se encuentran sumergidos! ¡No se dejen embaucar por esa clase de «sabandijas» que tanto alarde hacen de redentores del pueblo!

Ni un Obregón ni un Morones podrá salvarnos de la esclavitud en que nos encontramos hundidos. Sólo la Anarquía nos salvará.

¡Vótalos, no votes....!

X X X

Como prueba de lo antes dicho voy a relatar algo que durante mi viaje al desventurado Estado de Sonora, que por un sarcasmo le dicen «Libre y Soberano», pude observar hechos, de los cuales fui testigo presencial.

En el mes de Enero del presente año trajeron a los grandes latifundios del «gran revolucionario» de los «diez millones de kilómetros en campaña», que se encuentran situados en Cajeme (tierras quitadas a sangre y fuego a la infeliz tribu Yaqui), un enganche de mas de [illegible] mil trabajadores con el fin de que le levantaran «sus» cosechas, que no le han costado nada. Estos trabajadores fueron repartidos entre los campos sembrados de chícharo, tomate y algodón. En los dos primeros campos, el «gran amigo del campesino», les pagaba el «gran» salario de 80 centavos por doce horas de trabajo, dándose el caso que muchos infelices para ganar los ochenta centavos, se veían obligados a levantarse a las cuatro de la mañana, para terminar al oscurecer, recibiendo en lugar de moneda del cuño legal un vale por mercancías.

Y conste que «las tiendas de raya» están prohibidas. A los que les tocó la mala suerte de tener que trabajar en el campo de algodón, les fué peor, pues les pagaban la pizca a razón de «tres centavos el kilo», dando por resultado que como la cosecha fué muy mezquina, pues los copos eran sumamente chicos, un hombre no alcanzaba a pizcar ni diez kilos en todo el día.

En vista de ésto, los pizcadores celebraron una junta y acordaron mandar una comisión ante el General Obregón en la que hacía cabeza el compañero Jesús Ramírez, originario de Navojoa, a efecto de solicitar se les pagara cuando menos a razón de 5 centavos por kilo. Esta comisión se dirigió a la «Mansión Feudal» que el General tiene en su Hacienda del Náinari, lugar en el que me encontraba presente en esos momentos.

Ya, ante el «Jefe de los Rayados de Celaya», la comisión le manifestó el objeto que ahí la llevaba. Una vez enterado el «falso redentor de los trabajadores», contestó con aquella desfachatez hipócrita que caracteriza a todos esos pícaros: (palabras textuales) «Mire amigo, a Ud. le conviene mejor que se deje de estos asuntos, y tan pronto como llegues a su casa abandone el Estado de Sonora, pues el clima es demasiado malo y estoy seguro que Ud. puede fallecer de hoy a mañana.»

¿Qué te parece compañero, votarás por él?

¡Vótalo, no votes .....!

Camarada: Si yo me pusiera a relatar punto por punto lo que ví en la «bendita tierra del Manco», donde todos los negocios, inclusive los prostíbulos, tienen por fuerza que entrar en sociedad con él o dejar de existir, necesitaría formar un libro más voluminoso quizá que el de los «Diez millones de kilométros en Campaña», para narrar todos los crímenes cometidos en los campamentos militares; tantos asesinatos de trabajadores efectuados en los alrededores de Cajeme, traídos de lejanos Estados por orden del mismo Obregón, que engañados con falsas promesas, ofreciéndoles «magníficos salarios», seguridad de trabajo, buenas casas para habitacion, agua, leña (de esta última les daban, pero en la espalda), el trabajo no duró ni treinta días, el salario era una burla sangrienta y sin pases para regresar a sus hogares; sin auxilios ningunos, y cargados de familia, acozados por la desesperación recurrían a tomar de quien más tuviera lo necesario para dar de comer a sus hijitos, de caritas flácidas, que desfallecían de hambre, porque así lo quería «El Candidato Unico» «El amigo del Proletario»

Mas ¡oh cruel desengaño! En diferentes ocasiones, a esos pobres hombres que robaban para mitigar el hambre eran cogidos por los «esbirros», por los «matones engalonados» de Obregón y el final que se les aguardaba era la horca, método «humanitario» implantado por «El amigo del Obrero», que no quiere ni aún gastar balas para asesinar.

Ahí tenéis, pues, camaradas, ¿de qué puede servir vuestro sacrificio para encumbrar tiranos, si éstos, aún antes de subir al poder ya son vuestros verdugos?

Fijaos bien: Cuando a vuestras organizaciones se acerque esta clase de «sabandijas», o alguno de sus enviados, aunque estos sean de vuestra clase, dadles las espaldas en señal de desprecio, pues ni siquiera son dignos de que los honréis con el escupitajo de vuestro desprecio; y si insisten tratando por algún medio de arrancaros vuestro voto, entonces....¡Vótalos a patadas, pero no votes....!!

Y si queréis más sangre derramada, más huelgas perdidas; si queréis ser víctimas eternas del Capitalismo y esclavos degenerados y envilecidos, entonces .....¡Vota por Obregón, vota por Morones!

Y si queréis la felicidad de la humanidad, coopera por la implantación de la Anarquía; y, cuando se presenten políticos a tus puertas, entonces....¡Vótalos, pero no Votes....!

JOSÉ C. FLORES.

Cajeme, Son., Junio de 1928

De nuestra correspondencia

Piedras Negras, Coah. Mayo 22 de 1928.

Librado Rivera, Cecilia, Tamps.

Estimado e incansable luchador, hace algún tiempo hemos estado recibiendo ejemplares del periódico «Avante» que anteriormente llevó el nombre de «Sagitario», y como su lectura ha influído poderosamente en mi intelecto para ver con más claridad el estado actual del sistema social, me declaro simpatizador de doctrina tan racional como es el anarquismo y ojalá que el gran conglomerado de trabajadores que en el país constituyen la CROM tubieran conciencia del estado en que se encuentran, atados al yugo de los decarribos, que disponen de éllos para el matadero.

Camarada Rivera, le adjunto en ésta un giro por valor de cinco pesos como mi pequeño contingente como ayuda para «Avante»

MARGARITO R. PEREZ.

Dos Fuerzas

Hay que reconocer que en las palpitaciones de la vida humana se amalgaman y entretejen infinidad de fuerzas, conocidas unas y desconocidas otras, siendo todas éllas las que constituyen la propia vida y existencia de las cosas. Pero, dentro de estas innumerables fuerzas hay dos que más se destacan en el movimiento de los pueblos sobre la superficie de la Tierra, y que no pueden ni deben amalgamarse o hermanarse, porque son dos fuerzas antagónicas que tienden a suprimirse mutuamente una contra otra; su existencia al mismo tiempo es incompatible, se repudian ambas y tienen entablada una lucha tenaz y fiera que no terminará hasta quedar una de las dos fuera de combate. Pero me preguntaréis ¿de cuáles fuerzas se trata?

Hablo de la fuerza del Estado o imposición de cualquier grupo o individuo, que podemos clasificar como "FUERZA BRUTA" dicha fuerza está en contraposición con otra fuerza que ya está clasificada y reconocida, aunque como tendencia, pero que ya ejerce su influencia, al grado de convertirse en fuerza contendiente de la otra, la cual se encuentra a pie firme en el terreno del combate para disputarse el predominio de la otra. Dicha fuerza es ya conocida con diferentes nombres, a saber: Libertad, Igualdad y Comfraternidad, que en síntesis todos estos terminos están hermanados con la verdadera fuerza que es anarquismo.

El anarquismo es el contendiente de la fuerza «Estado». Pero como el Estado en la actualidad se presenta como fuerza gastada y decrépita, tiene a su frente a un adversario, que aunque demasiado joven, está en su pleno desarrollo y pronto llegará a la pubertad para desafiar cuerpo a cuerpo a su enemigo.

La fuerza que representa el anarquismo a pesar de su tierna edad, no mide la fuerza ni las distancias para enfrentarse a su enemigo; con una audacia no conocida aún, el anarquismo ha desafiado al Estado y a la burguesía; y ya la burguesía y el Estado tiemblan de pavor.

Ya clasificados estos dos contendientes y puestos cada cual en su lugar, ¿qué tienen en común estas dos fuerzas Anarquía y Estado? Si son dos fuerzas antagónicas, ¿por qué los trabajadores ingenuamente hacen uso de las armas del Estado para su propia defenza?

¿Créis por ventura que el Estado se despoje de sus medios de defenza, para que vosotros ataquéis sus propios intereses? ¿Créis que el Estado sea tan ingenuo como vosotros para sacrificar sus propios intereses en provecho de vuestra felicidad? ¿Créis, en fin, que un enemigo os ceda sus propias armas para ser aniquilado? ¿No consideráis éso un absurdo, así como querer transar en el terreno de la reconciliación con un enemigo irreconciliable? ¿O acaso confundís derecho con Estado? ¡Decidme!: ¿quién es el Estado? ¿Qué acaso primero fué el Estado y después la especie humana; o primero fué el Estado y después la Tierra? Lo contrario es la verdad, primero fué el hombre y después el Estado; entonces corresponde el derecho al hombre que es el primero y no al Estado que es el segundo porque fué hechura y obra del primero que fué el hombre; por lo tanto el Estado debe estar supeditado a la voluntad de los hombres y no los hombres a la del Estado. Pero como los que componen el Estado también son hombres, en este caso los que tienen el derecho son los que cooperan con sus productos manuales o intelectuales al bienestar de los pueblos, pero nunca los que los extorsionan y de una manera insolente y truhanezca contribuyen a aumentar los sufrimientos de éstos.

Por los razonamientos expuestos se deduce que los Señores de Estado y sus aspirantes, no son más que elementos entronizados en la vida económica de los pueblos para vivir a sus costas, considerándose como pensionistas que nunca retribuyen su exagerado consumo, y que aún tienen la audacia de obligar a los pueblos a costear sínicos y descarados derroches, dentro de la holganza y la prostitución.

Por ésto el anarquismo ataca a la cabeza del monstruo «Estado» y su fuerza la ejercita para derrumbar al Estado que es la fuerza contraria y principal sostén de todas las infamias. Cuando todos los hombres que no son de Estado ni aspirantes a él, dediquen su fuerza y sus conocimientos para eliminar el Estado, será entonces cuando encuentren la felicidad que anhelan.

S. VEGA

Por la vida de "Avante"

Hasta hoy habíamos confiado en la espontánea iniciativa de los interesados por salir del presente estado de opresión y miseria en que por medio de la fuerza nos tiene subyugados la burguesía, para que "Avante" no llegara al extremo de aplazar su salida por falta de los recursos necesarios para su publicación; pero en vista de que el dinero que nos llega no basta para cubrir la mitad de los gastos más indispensables para publicarlo, puesto que los que ponemos el trabajo mental y mecánico no cobramos ni un centavo por nuestra cooperación en la publicación y expedición de cerca de 80 kilos que hacen seis mil ejemplares de periódico que depositamos en el correo, nos hemos visto en la necesidad de llamar la atención de los que verdaderamente sientan como nosotros el urgente anhelo por romper el yugo, para que cooperen, ayudándonos cuando menos con los pequeños gastos que origina el periódico a fin de dar más impulso a nuestra propaganda emancipadora... De lo contrario, nos veremos obligados, a pesar nuestro, a aplazar nuestra querida publicación que tanta falta hace, para llevar un rayo de esperanza a los que deveras sienten el deseo de hacer mil pedazos este yugo maldito que nos aplasta y oprime.

A ayudar, pues, camaradas, vuestra cooperación será bien recibida cualquiera que ella sea: pero que venga pronto y tan luego como os enteréis de esta excitativa.

Emilio y Aurora Vivas, Libres

Por carta que con fecha 6 de Junio nos dirige el camarada Emilio Vivas, nos comunica haber salido absueltos, él y la compañera Aurora, del reciente proceso que con tanta inquina les formuló la burguesía yanqui en Cleveland, Ohio, por el «delito» de ser anarquistas. A ambos se les había condenado a ser deportados de los Estados Unidos, pero debido en gran parte a las enérgicas protestas de sus simpatizadores y amigos de todas partes, nuestros camaradas fueron puestos en libertad, aunque después de haber gastado siempre varios centenares de dólares en la defensa.

Los camaradas Vivas han estado publicando «Algo», una bien escrita revista en idioma español. Los que quieran subscribirse a élla pueden dirigir sus pedidos a E. Vivas, 2091 W. 28th St., Cleveland, Ohio, (EUA). -La subscripción es voluntaria.

FRAGMENTO

Hablad de lenta evolución os diremos que la revolución tiene ya su realidad en el cerebro y en las costumbres de las multitudes, que sigue su camino a impulso de las modernas aspiraciones propagadas por todos los ámbitos del mundo y las fomentadas por fatales y últimas consecuencias del individualismo brutal en que vivimos. No esperéis, a pesar de ésto la lenta modificación del organismo social. En el terreno de los hechos la evolución termina necesariamente en la revolución.

RICARDO MELLA.

Dios y la Biblia

Si os arrepentís de considerar al hombre como una parte de Dios, entonces tenéis que convenir en que no hay Dios. Pero si queréis satisfacer el deseo de ver vuestra hipótesis arraigada aunque no sea más que en vuestras mentes perfumadas de incienso, en que Dios es el todo y fuera de él no hay nada, tenéis que admitir al hombre como una de sus partes; y entonces hay que admitir igualmente que siendo el hombre materia y forma parte de Dios, Dios es materia también, es decir, no hay Dios, sino materia.

Si se me dice que Dios puede existir separado de la materia, y al mismo tiempo ser el todo; digo que no: porque el todo no puede existir separado de sus componentes.

Y si se dice que Dios es el todo y que la materia es otro todo, puede decirse que este disparate es más grande que ninguno de cuantos se hayan dicho hasta la fecha, porque no puede haber dos todos a la vez, sino uno, compuesto de partes.

Ahora bien, si Dios es el todo, la materia es una parte de Dios, y siendo así ¿qué es Dios sina materia? Ahora cambiemos la cosa, y digamos que la materia es el todo, y Dios una parte de ese todo, ¿no es materia lo mismo? ¡Sí! Pues bien, en uno y otro caso, no hay Dios, sino MATERIA.

¿Puede haber materia y haber Dios al mismo tiempo? ¡No! ¿Por qué? porque donde hay un cuerpo, no puede haber otro, es decir que dos cuerpos no pueden estar en el mismo lugar a un tiempo, y para que dos cuerpos puedan ocupar un mismo lugar, es menester sacar uno de los cuerpos. Esto equivale a decir, que primero tiene que ser ocupado por un cuerpo y luego por otro.

De aquí deducimos, que como en el UNIVERSO no hay más que espacio y materia, o en otros términos más claros, diremos, que el espacio está lleno de materia y de consiguiente, no hay sitio para Dios; pero si os empeñáis en meter a Dios en el espacio, tenéis que sacar primero la materia. ¿Créis que dos hombres puedan ocupar una misma silla en un mismo tiempo? Para sentarse uno, tiene que levantarse el otro; para meter a Dios hay que sacar la materia.

Como nosotros no vemos delante de nuestra vista más que aquello que es sumamente grande, y desconocemos lo que es sumamente pequeño, se nos figura que sólo lo grande existe, y que después de nuestra Tierra con sus inmensas montañas y otros mundos con las suyas, que no hay más mundos pequeños en el espacio que existe entre esos mundos tan grandes, y que de consiguiente en el espacio interplanetario hay suficiente lugar para meter a Dios; pero ésto es un error, porque después de los mundos que son inmensamente grandes, hay los que son infinitamente pequeños, y que son precisamente los mundos que ocupan el espacio que hay entre un planeta grande y otro.

Escuchemos a J. López Montenegro: En la naturaleza todo está relacionado. Tan mundo es una gota de agua como un planeta de extraordinaria magnitud; porque si este encierra vidas innumerables, aquella gota contiene veinticinco mil infusorios. Lo mismo acontece en una pulgada de aire.

Si nosotros quisiéramos poner la punta de una aguja en una parte del espacio que ocupa un mundo con sus respectivos habitantes, no lo podríamos hallar. En la naturaleza no hay despoblado, por do quier hay vida, y donde hay vida hay seres que la naturaleza arroja a la faz del mundo como juguetes, sin que haya para élla obstáculos que se lo impidan.

No faltará quien pregunte, que si Dios no hizo el mundo y al hombre ¿quién los pudo hacer? Esa duda, esa laguna que existe en la mente de la mayor parte de los humanos, no es difícil llenarla con conocimientos tan útiles que todo hombre podría desvanecer sus dudas con respecto al destino que le aguarda y al abolengo de donde viene, o de su pasado; basta para éllo que el hombre se pregunte a sí mismo y a los demás, y luego al estudio, fuente de todo conocimiento. Pero desgraciadamente no sucede así; huimos de quien nos enseña y corremos como locos desenfrenados tras los vicios, agotando nuestras vidas de esclavos en la fábrica y la taberna, en la mina y los lupanares, y morimos sin hacer bien a nosotros mismos ni a nuestros semejantes. Es necesario salir de la esclavitud para tener tiempo de aprender, preguntar lo que se ignora, y enseñar lo que se sabe.

Dios no ha hecho al mundo, ni al hombre ni ninguna cosa. Dios no es más que un ídolo imaginario que la crédula humanidad tiene gravado en su mente delirante y atrofiada; Dios es una especie de paleativo que los doctores de la iglesia aplican a sus fieles moribundos, como último recuerdo de todos los males que durante la vida les produjo.

El hombre no es creado por nadie, ni la materia que lo constituye tampoco lo es. La materia es eterna, como es eterna la materia del hombre. Si la forma que hoy tiene el hombre no es eterna, es porque tuvo otras formas anteriores a la actual. El hombre, no es creado, ni nace ni muere; sólo se transforma, y esa transformación la adquírimos por medio de la evolución.

En primer lugar hay que hacer notar que el que escribe estas líneas, no aportará conocimientos para satisfacer la mente de un hombre culto, de un sabio, porque sus recursos son escasos y su conocimiento humilde; y por consiguiente advierto, que todo lo que yo exponga es bien poco. Pero me complace la idea de llevar lo poco que sé a la mente de mis camaradas, de mis compañeros de esclavitud, que al igual que yo, y yo lo mismo que éllos, llevamos como un baldón el yugo ceñido a nuestras frentes; tal es la corona de laureles que la tiranía nos pone como una recompensa de la explotación de nuestros productos que recogemos en el campo en forma de mieses. No es, pues, de extrañar, que el que escribe con el yugo a cuestas cometa errores, y que lo mejor se quede por decir, porque las mentes ceñidas por coyundas jamás han tenido tiempo de instruirse.

¡Nuestra Tierra es un globo suspendido en el espacio, sin ningún punto de apoyo; se sostiene aislada gracias a las fuerzas de atracción y repulsión que obran sobre la materia de que está compuesta, materia desprendida del sol cuando todavía se encontraba en estado líquido.

Se supone que la materia universal se encotraba en estado gaseoso y que debido al lento enfriamiento se transformó en el transcurso de los siglos, en estado líquido, y de este estado pasó al estado sólido; a semejanza del agua que en estado de vapor forma la neblina y las nubes, que al enfriarse, ese vapor se transforma en gotas que caen cuando llueve. Si el frío aumenta, el agua pasa al estado sólido, que es el hielo.

(Los que quieran detalles completos sobre el origen y formación de todos los mundos que pueblan el universo, pueden ocurrir a la física y a la astronomía).

J. Mayo

Nuestro Desorden

Veamos el desorden, lo que las gentes "sensatas" llaman desorden.

Es la protesta del pueblo contra el innoble orden presente, la protesta para romper las cadenas, destruir los obstáculos y marchar luchando hacia un porvenir mejor. El desorden es el timbre más glorioso que la humanidad tiene en su historia.

Es el despertar del pensamiento la víspera misma de las revoluciones, la negación de las hipótesis sancionadas por la inmovilidad de los siglos precedentes; el germen de un raudal de ideas nuevas; de invenciones maravillosas, de obras audaces; es la solución de los problemas científicos.

El desorden es la abolición de la esclavitud antigua, la insurrección de los pueblos, la supresión de la servidumbre feudal, las tentativas de abolición de la esclavitud económica; es la rebeldía del campesino contra el clero y los señores, incendiando los palacios para engrandecer su chosa, saliendo de lóbregos tugurios para disfrutar del sol y del aire; es la Francia aboliendo la monarquía y dando un golpe mortal a la tiranía en toda la Europa occidental.

El desorden es el 1848 haciendo temblar a los reyes y proclamando el derecho al trabajo; es el pueblo de París luchando por una idea nueva y que, a pesar de haber sucumbido ametrallado, lega a la humanidad la idea del "municipio libre" que abre el camino hacia la gran Revolución que nosotros deseamos, la revolución social.

Lo que llaman desorden son esas épocas durante las cuales generaciones enteras sostienen luchas incesantes y se sacrifican, preparando a la humanidad para un mundo mejor, librándola de la tiranía y la servidumbre del pasado; son esos períodos, durante cuales el genio popular se desenvuelve y hace en pocos años pasos gigantescos sin los cuales la humanidad no hubiera salido de la esclavitud antigua, ni el hombre hubiera dejado de ser bestia envilecida por la tiranía y la miseria.

El desorden es el germen de las más hermosas pasiones, de los más grandes heroísmos, es la epopeya del supremo amor a la humanidad.

La palabra anarquía que implica la negación del orden actual e invoca el recuerdo de los más bellos momentos de la vida de los pueblos, ¿no está bien elegida para calificar a una falange de hombres que va a la conquista de un porvenir de libertad y amor para nuestra especie?

PEDRO KROPOTKIN

Determinemos Ya

Frente a la reacción fascista que se alza en el mundo, hollando con su desenfrenada violencia todo espíritu de libertad e independencia en el hombre, ¿será lógico que los que decimos pensar libremente continuemos observando los crueles resultados de esta horrorosa tragedia, sabiendo que su funesta acción sangrante desbarata, bajo nuestras plantas, el fundamento de nuestras ideas?

El credo del amor que apostolamos está en pugna con la tiránica reacción con que el Estado ultraja y humilla nuestras conciencias, mansillándonos con su inicua esclavitud.

No hay día en que el cable con su lacónica ironía no nos relate los vandálicos latrocinios que en cada país del mundo realiza lo estatuído por la conservación de su despojo. Y viendo ese vesánico estertor de histéricos derroches, parece que la humanidad hubiera empezado su retorno al salvajismo troglodita. Es tan dolorosa la demostración de pasiones retrogradantes, que debemos asumir una actitud clara y resuelta, q' defina nuestra posición, hoy equívoca. Si somos libertarios por esencia y nua conciencia subversiva palpita en nosotros, avominando las injusticias del presente, porque hemos concevido la sublime visión ética y estética de un mundo mejor, tenemos que destruir en nosotros el sentimentalismo enfermiso del olvido y perdón que hemos bebido en la leyenda cristiana, por ser un hecho nosivo y perjudicial a nuestra dignidad de hombres.

Resignarnos a soportar las infamias con que los déspotas y mandones nos ultrajan, es negación de libertad, y nosotros estamos para afirmar con gestos heroicos la belleza ideal de nuestras concepciones. Por tal razón expongamos franca y rotundamente nuestra acción intransigente contra todas las imposiciones del Estado.

Nada más cuerdo que en esta hora de megalomanía raviosa en que los déspotas agudizan su acción cavernaria, pretendiendo, en su insania, que con las negras sombras del terror pueden ahogar la luz del porvenir, que hagamos un recuento de nuestro valor positivo, estrechando filas para una amplia acción solidaria anarquista que nos coloque a cada uno en la medida exacta de lo que debemos ser.

OSCAR ALFARO

Colón Panamá.

De Nuestra Correspondencia

Publicamos esta carta de un simpatizador de nuestros ideales de emancipación humana, porque en élla se ve que nuestras ideas se aman, porque van directamente al cerebro y al corazón de los que sufren toda clase de opresiones.

San Miguel, El Salvador, C. A.

Al camarada Librado Rivera, Villa Cecilia, Tamaulipas, Rep. Mexicana.

Distinguido camarada:

Ya creo que estará en sus manos mi giro postal, por valor de UN dollar, para el sostenimiento del simpático "AVANTE". No sé por qué la oficina que hizo la remisión, equivocó mi nombre, pues al devolverme el recibo, lo hizo a nombre de J. Mateo Rivera, en lugar de J. Mateo López, que es verdaderamente como me llamo.

Me siento regocijado al saber que Ud. a pesar de tanta penalidad, siempre está al frente del grupo anarquista de ésa. No se imagina con que interés leo Avante, lo hago lo mismo que con "SAGITARIO", pues son los únicos periódicos anarquistas que he tenido ocasión de leer, pues en este mi pueblo, no hay otros que vengan, y si vienen algunos números de la Protesta de Buenos Aires, llegan con mucho retrazo, lo que no sucede con "AVANTE".

Camarada: yo quiero estudiar la anarquía; pero como le he dicho antes, no puedo hacerlo por falta de libros, que traten y definan la anarquía con sus principios y sus tendencias. Créamelo; estoy interesado desde mucho tiempo en conocer esta doctrina, quiero defenderla, ambiciono propagarla, pero me falta instrucción en este sentido y por lo tanto sería nula toda tentativa con respecto a su propagación.

Si Ud. se diera cuenta de la necesidad que tenemos de conocer la anarquía, se sentiría más entusiasmado por dárnosla a conocer; somos verdaderos parias, estamos sujetos a la voluntad del amo y del gobierno, y sin embargo pocos son los que nos preocupamos por adquirir conocimientos revolucionarios; el chizme y la intriga nos corroen, damos lástima, sólamente nos preocupamos del vestido que nos hará parecer burgueses. Por hoy los pocos que se sienten revolucionarios, son tildados de locos y sus ideas son llamadas utópicas.

Hay Universidades populares que difunden enseñanzas. ¡Pero qué enseñanzas!. ¡La patria, sus fronteras! ¡Fidelidad al gobierno!. Imagínese qué clase de maestros son los que estarán al frente de esas escuelas, con sólo lo que he dicho. Se recuerdan los héroes a cada momento para inculcar en los futuros hombres la idea de matanza. No vaya a creer que se exponen ni resuelven problemas proletarios en esas mal llamadas escuelas populares, al contrario, se fomenta el imperialismo, (ya debe saber Ud. que este país es uno de los más imperialistas que hay en Centro América), así por ejemplo, los maestros pertenecen a la clase media, no porque en élla hayan nacido, sino que todo profesor que sale de la Normal de Maestros, tiene acceso a dicha clase.

Ya debe considerar el provecho que traería el conocimiento de la Anarquía, de la que "AVANTE" es portavoz.

Sin más y en espera de sus gratas órdenes me es grato suscribirme vuestro y de Anarquía.

J. MATEO LÓPEZ

LOS GATOS

Salen de los albañales y maúllan en las veredas y en las plazas. Vienen de la cloaca de la política y aspiran a situarse en la azotea del presupuesto. Quieren ser diputados, "representantes" del pueblo, los gatos....

Gatos, gatos.... Mientras andan por los suelos, flacos, sarnosos, hambrientos, aparecen gatos.....Una vez en las alturas se tornan tigres. Alevosos, carniceros insaciables.

Socialistas, radicales o demócratas y comunistas de estado; vedlos: se refriegan en las piernas del transeunte; le abanican con la cola el rostro sudoroso al proletario; maúllan agrias sinfonías bajo la luna, en las plazas....Pero son gatos. La uña ganchuda, la pupila fría, los dientes filudos. Raza traidora y felina. Cachorros de tigres.

¿Quién se echa al seno un gato? ¿Quién alza hasta la azotea del presupuesto un candidato sarnoso? ¿Qué hombre consciente saca de su albañal estos bichos y los unge "representantes" suyos?.... ¡Hay que ser burro para hacer ésto!

No, no! ¡Fuera los gatos políticos! ¡Abajo la urna, chata, cuadrada, fría como panza de gata preñada! ¡Huelga de votos! Acción directa del Hombre-pueblo, contra la fiera—gobierno!.... Y si no haces ésto, amigo, compañero: te arañarán la cara, te comerán los bofes, te llenarán de sarna hasta en la piel de los dientes, los gatos!

PENSAMIENTOS

El acaparamiento de las tierras por unos cuantos, el monopolio de los artículos necesarios para la vida, la tiranía, la ignorancia, la cobardía, la infame explotación del hombre por el hombre, son las fuentes de la riqueza burguesa, son las de la miseria proletaria.

P. G. Guerrero

x x x

La tiranía es el mejor propagandista de la rebelión; facilita el campo a los organizadores.

P. G. Guerrero

El campo de la lucha ante los ideales

En el constante devenir de la humanidad, las sociedades que la integran evolucionan constantemente hacia la consecución de sus aspiraciones, bien sean éstas morales, materiales o intelectuales. El hombre, la mujer, o, en una palabra, todos aquellos seres que integran el conglomerado humano, aspiran, bien a la adquisición de más libertad para su iniciativa, bien a un estado económico en que esté a cubierto de la miseria y sus fatales consecuencias; o bien a satisfacer sus deseos de ilustrarse y arrancar de una vez por todas los misterios que encierra la naturaleza. De este conjunto de aspiraciones nacen las ideologías que constantemente impulsan a la humanidad a metamorfosearse, señalándole derroteros nuevos con los que se acerca más y más hacia la meta de sus aspiraciones.

Estos cambios naturales que la razón concibe absolutamente como una consecuencia lógica, no se verifican de una manera pasiva en la que toma la evolución un curso libre como debería ser, muy al contrario, es necesario remover obstáculos al parecer infranqueables; y en momentos esa lucha adquiere proporciones de catástrofe por la obsecación de los inconscientes y pusilánimes, cuya vida es un lamento, pero no un gesto que perfile al hombre. Cuántas veces ante tales cuadros, aquellos que se lanzan a la lucha en campo abierto, se espantan y retroceden dejando trunca su obra y creando problemas más arduos y complejos que los de existencia anterior. Ejemplos, no hay más que consultar ese libro llamado «HISTORIA», catálogo de crímenes espeluznantes, vergüenza de la humanidad.

Ahora bien, si en todas las épocas la humanidad siempre ha contado en su seno con una minoría impulsora de su adelanto, a los que se llaman utopistas, y con una mayoria abrumadora de individuos de concepción conservadora, escépticos, en lo que se refiere a tal o cual nuevo sistema que se desea implantar, incapaces de todo esfuerzo por su notoria pusilanimidad, puede asegurarse que en nuestra época, tal estado de cosas supera al de todos los tiempos, que la explotación inicua de los grandes capitales ha creado una enorme cantidad de intereses egoístas, los cuales a toda costa tratan de sofocar todo intento que signifique un mejoramiento pata los explotados.

Pero he aquí que hemos llegado al instante en que por la desmedida ambición de ese poderío, la sociedad actual está a punto de sufrir un desequilibrio que en vano tratan de evitar exponiendo errores hábilmente presentados. El mal es demasiado grande, por lo tanto, se hace necesario un gran remedio. Si la explotación es en una escala que no tiene precedente, la lucha en contra de élla debe ser extrema para destruirla; he ahí la ANARQUÍA, LA GRAN FUERZA DINÁMICA del porvenir; ella se impondrá a pesar de todo, porque si en la actualidad el dinero, la fuerza bruta y la superstición, son las fuerzas que gobiernan, cierto es también que su decadencia es notoria y tendrá por fuerza que ceder ante el impulso de la fuerza nueva, la cual por su dinamismo se impondrá ante la fuerza estática, ya que este último elemento puede ser necesario, pero no indispensable en la vida de la humanidad, y sí únicamente deberá ocupar su puesto, efecto, y no causa de la primera.

Esta, es pues, la razón por la que los ácratas jamás deben desesperar; su misión es ser cumbres que sirvan de orientación, que sus ideas tengan por lema señalar los errores del presente y la manera de corregirlos en el porvenir, hacia el que debemos encaminar nuestros anhelos, aun cuando para éllo tuviéramos que adelantarnos demasiado, y en el momento supremo accionar con todas nuestras fuerzas, de una manera implacable, a fin de extirpar de raíz el inicuo sistema que sojuzga nuestra libertad.

E. LEAL

La Ley castra, y los castrados no pueden aspirar a ser hombres.

RICARDO FLORES MAGÓN

¡Soy la Fuerza!

Soy algo que en todo estoy y que ninguno me ve, y todos me conocen.

¿Quién podrá negar mi existencia?

¿Cómo la gente se habrá dado cuenta de mi existencia si ninguno me ha visto? Los sabios de la antigüedad, lo mismo que los modernos, son impelidos por un camino desconocido y obligados a creer en lo imaginario; poniéndome nombre es como lo encuentran positivo. Y sin embargo, muchas cosas continúan en lo desconocido. Aunque a la gente le satisface conocer los nombres de las cosas; por éso no es raro que muchos no sepan qué es la luz ni el por qué de los milagros, ni cómo se desarrolla el calor, lo que es el tiempo, y ni siquiera se preguntan quién fué primero, si el tiempo o la materia.

El sabio, ignorante, ha creído conocerme y me ha puesto el nombre que mejor le ha parecido, pero que estaba de acuerdo con todos sus conocimientos. Los grandes observadores y filósofos han conocido mis más pequeños y complicados trabajos, pero jamás persona alguna me ha visto. El físico cree que me conoce, y el químico cree que me produce, el ignorante cree que me puede gobernar; en fin, todos viven en la creencia de que me pueden manejar, pero ninguno se da cuenta de mi grandeza.

Los hombres inteligentes, literatos y mecánicos, en sus desmesuradas ambiciones, han creído conquistarme y hacer conmigo lo que mejor les ha parecido; pero no han observado que sólo son mis esclvos y están bajo mi poder, A mí no me importa q' sean gobernantes, presidentes, emperadores, reyes o papas, ni que sean los más grandes del mundo; al faltarles yo, sus poderes son nulos, todas las grandezas y ellos desaparecen del teatro. Yo soy la única q' puedo trabajar de día y de noche sin reposo ni recompensa alguna; y sin obedecer mandato alguno, produzco, crío y sostengo toda existencia sin tregua ni reposo; produzco todas las comodidades que al hombre le son tan útiles y necesarias; y aunque él se esfuerza para dividirme y utilizarme de muy diferentes modos, me pone distintos nombres; y sin respetar travas ni obstáculos, soy la misma do quiera y en todas partes.

El hombre con su pretendida sabiduría ha creído elevarse sobre tedas las cosas, y pretende ser superior a todos los animales, sin observar que muchos de éllos obran mejor que él con respecto a su clase y bienestar de sí mismos. La prueba está en las pocas enfermedades o ningunas que ellos padecen, ni existen tampoco entre éllos las esclavitudes.

El sér humano en su loca ambición de conquista hace alarde de las grandezas que puede hacer con mi poder; pero sin darse cuenta que lo tengo atado al carro del progreso, donde va uncido con el yugo de la envidia y atado con la coyunda de la ambición; guiado por la vanidad avanzada hacia la ilusión de la fama; y fanatizado por el capital, adora al dios dinero que el otorga el privilegio de la prostitución, y glorificado con el fétido fango del vicio y envuelto en las costumbres, está esclavizado por las creencias, e inspirado por éllas forma dioses imaginarios con forma humana, y para más afrenta se arrodilla ante éllos pa para adorar pedazos de madera o pergaminos viejos plagados de dogmas; y sin darse cuenta de las degradaciones y bajezas a que está sujeto se cree hombre superior y se da el título de literato, filósofo, sabio, escritor, legislador; escribe dramas y libros místicos, códigos y leyes: pero todo ésto no es más que un efecto de mi eterna actividad, y todo efecto está sujeto a su causa.

El hombre que sólo es efecto de mi poder sirve como instrumento o aparato químico para componer o descomponer la materia y para demostrar parte de mi actividad; por éso él, nada puede hacer sin mi poder. Lo avarca todo, pero él, que siempre ha sido tan vanidoso como imaginativo, tan servil como criminal, tan esclavo como egoísta, y sin querer reconocer sus bajezas, sólo aplaude sus grandezas; él siempre ha creído ser el más inteligente, sabio y útil; en el mundo siempre ha hablado de sí mismo.

Yo nunca he sido egoísta, porque nunca me he preocupado de mí misma; pero no por éso he dejado de gobernar el mundo, ni dejado de castigar al que pretende ser superior a mí. Para mí no hay superioridad ni igualdad, ni mucho menos libertad, todo está sujeto a mi poder, y ahora que la teoría filosófica, la poesía y la escritura están de moda, el hombre, el papel, la tinta, la imprenta y todo, están a mi servicio y son los medios más usados para adular o combatir. Yo, segura de no tener enemigos a quienes combatir ni amos a quienes adular, sólo usaré estos medios para decir la verdad, y la diré en pocas palabras:

Soy grande, infinita, universal, sin principio ni fin. Sin mí, no existiría ningún cuerpo ni sistema. El progreso, la transformación, la vida y el movimiento, serían nulos. Todo lo hecho, visto, oído, sentido y palpado, es mi obra. Soy de todos conocida y de ninguno vista ¡Soy la Fuerza!.

PASCUAL RODRÍGUEZ

¡Rebélate, pueblo amado!

Despierta, pueblo, despierta,
de ese sueño tan profundo,
que la lucha ya está abierta
al enemigo del mundo.

Ese burgués insolente
que no tiene corazón,
goza viéndote obediente
a tan cruel explotación;

Y aunque tu energía se agota
por mala alimentación,
sin pisca de compasión
él te esclaviza y te explota.

Porque sólo has recibido
un salario reducido,
que no cubre la mitad
de tu gran necesidad.

Tú produces a porfía,
tu sudor baña la tierra,
pero él, lo gasta en un día,
después te lleva a la guerra.

Te da un torcido camino
despreciando el verdadero,
te hace creer que es tu destino
llevándote al matadero.

Pueblo: no dobles las manos,
deja ya esa humillación,
porque jamás los tiranos
te verán con compasión.

Rompe esas duras cadenas
que te tienen maniatado,
alíviate ya las penas,
y castiga a ese malvado;

A ese león entronizado,
que ha sido tu gran verdugo,
que siempre te ha encarcelado
y pone en tu nuca el yugo,

Deja de ser obediente
a los lacayos bribones;
¡rebélate!, eres valiente,
no respetes ya galones.

Oye, pues, lo que te digo:
ya no elijas Redentores
que sólo dan sinsabores
y se divierten contigo.

Levanta altiva la frente,
y el pendón rojo en tu mano;
yérguete altivo y valiente,
que eres libre y soberano.

Ya no es tiempo de sufrir,
sino el de la Libertad:
o dejamos de vivir,
o vivir en la Igualdad.

Rebelémonos, hermanos,
basta de tanto sufrir:
o morir como gusanos,
o como humanos vivir.

Sin miedo a la tempestad
ni a los cardos del camino,
llegaremos al destino
que es sólo fraternidad.

¡Rebélate!, pueblo amado,
a abolir las tiranías:
sabes que estoy a tu lado,
que tus penas son las mías.

FELIPA VELÁZQUEZ

Navojoa, Sinaloa, Julio de 1927.

La Justicia

Santiago Vega

En los tiempos presentes se anda muy distante de saber interpretar los vocablos o frases, que los académicos lingüistas han discutido y aprobado, y aún hasta han sido premiados por su indiscutible competencia por haber encontrado la raíz de la procedencia de cada palabra. Pero los académicos que hacen los vocablos, son unos, y los que los interpretan son otros. Mas, sin emvargo, yo a la cabeza de todos los incultos, de los que casi casi somos analfabetos, tengo la intuición de que los catedráticos lingüistas, si acaso se encuntra alguno entre las esferas oficiales de cualquier gobierno con un empleo de administrador de Justicia, no adminstra ésta tal como él mismo cooperó para que quedara impresa en los diccionarios. Pues hay una discrepancia enorme de, cómo se interpreta en un diccionario la palabra "Justicia", a cómo se interpreta la misma palabra en los códigos de procedimientos penales. Así como se sigue este distanciamiento entre los encargados de administrar justicia y los diccionorios, así palpamos en todos los actos de la vida de los pueblos la contradicción o inverción de la frase "Justicia".

Así, pues, la balanza de la Justicia anda más desequilibrada en el siglo XX que en tiempo de las cabernas.

Antes la Justicia era la voluntad de un Clan o de una tribu; hoy la Justicia es la voluntad de un Emperador, de un Rey, de un Presidente de República o de un dictador. Antes un Pueblo nombraba su vigilancia, que la desempeñaban vecinos expontáneamente, sin retribución de ninguna clase; hoy la desempeña un inspector o comandante de policía con muchos individuos a sus órdens, todos adictos a la autoridad suprema y afiliados al partido político al cual pertenezca su Jefe superior. Antes, los hombres tenían como un escrúpulo irreprochable cumplir su palabra de honor que valía más que los documentos de la actualidad; hoy el que cumple con su palabra, es un imbécil. Antes, los obreros eran esclavos y no tenian salario estipulado, pero comían: hoy, se les paga sueldo y se mueren de hambre. Antes, los hombres arreglaban sus asuntos de mutuo acuerdo; hoy, tiene que intervenir la ley y nunca quedan arreglados. Antes, el oro servía de ornato en las vestiduras; hoy, sirve para ostentar el busto de los soveranos y no sale de las cajas de caudales. Antes, el oro era un metal precioso, inofensivo; hoy es el metal que más daño causa a la humanidad. Antes, los hombres confeccionaban sus fichas o señas de intercambio: hoy, los gobiernos tienen acaparada la acuñación de la moneda circulante. Antes, los ladrones exponían sus vidas a campo razo, o en los caminos reales: hoy, asaltan en los propios domicilios, sin exponerse a un rasguño, y en lugar de cubrirse el rostro para no ser reconocidos, ostentan uniformes y una cara déspota y pedante. Antes, se despojaba con astucia; ahora se despoja por la fuerza. Antes, se convencía con palabras; hoy se convence a balazos con deportación y enzañamiento dentro de bartolinas. Antes, la Justicia era la vindicta pública: hoy es el cartabón de la ley que se estira o se afloja según el volumen de oro. Antes, la medida era la vara o la yarda; ahora son las uñas y la mala fe. Antes, el honor de una donsella era sagrado; hoy una autoridad o un burgués lo viola, como comerse un merengue. Antes, era la plaga de animales hambrientos la que perjudicaba las cosechas; hoy es el erario nacional. Antes se transitaba libremente; hoy hay que sacar patente. Antes, pensaba cada cual con su cerebro; hoy hay que pensar con el cerebro del jefe de la nación. Antes, se escribía lo que se pensaba; ahora se piensa para escribir. Antes, los bueyes portaban el yugo; ahora son los proletarios los que lo soportan. Antes, de palabra y en los hechos, Justicia era Justicia; hoy, Justicia es justiticiar o ajusticiar, que equivale a condenar, sea a la horca, al presidio o al fusilamiento y de distintas otras maneras es aplicada la irónica Justicia.